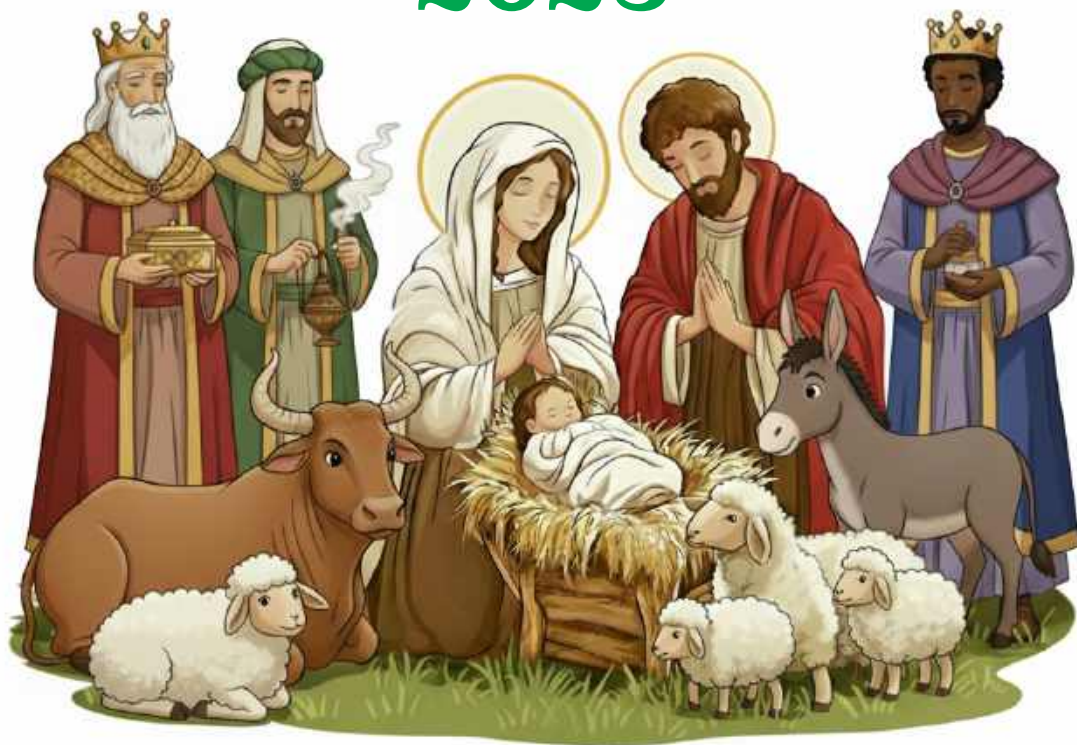




Diócesis de Socorro y San Gil

Novena de *Navidad* 2025



*“En Navidad Cristo nace para amar,
la Iglesia renace para anunciar”*



Mensaje del Señor Obispo

La liturgia de la noche de navidad nos invita a revivir una de las experiencias más tiernas que haya: el nacimiento de un bebé. Como todo nacimiento, el de Jesús manifiesta todas las condiciones de la vida humana, que es, al mismo tiempo, un don por acoger y respetar, una promesa por realizar, la comprometida y fiel vivencia de una vocación propia, la construcción de un gran tejido de relaciones y la apropiación realista de la propia fragilidad y vulnerabilidad.

La noche de navidad, en la que contemplaremos “un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2,12) nos permitirá escuchar de nuevo el esperanzador anuncio del ángel del Señor a todos los humildes de la tierra, representados por los pastores que cuidaban sus rebaños cerca de Belén: «No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy, les ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, que es el Mesías, el Señor» (Lc 2, 10-11).

El cuadro es sugestivo e interpelante: el Señor, el Salvador de la humanidad, se deja envolver en pañales y acostar en un pesebre. Aquí contemplamos la profundidad y singularidad del corazón de Dios Padre, quien ama lo humano, opta por lo humano, lo quiere sencillo, despojado de todo artificio que esconda su belleza.

“En Navidad Cristo nace para amar, la Iglesia renace para anunciar”: este lema orienta en la Diócesis la devoción de la *Novena de Navidad* de este año, que debe ser realizada en total consonancia con la última etapa del tiempo Adviento, que nos prepara de manera próxima para celebrar con gozo la Encarnación del Hijo de Dios, centro verdadero de la navidad.

En Cristo, que nace por amor y que lleva su amor hasta el extremo, la Iglesia diocesana renace para reencontrarse con su vocación misionera, que



la hace cercana a todos, anunciadora audaz del Evangelio de Cristo, acogedora en la mesa de la fraternidad, solidaria con las heridas de muchas personas.

Saludo fraternalmente a todos los fieles de la Diócesis, a las personas que no comparten la fe cristiana o no forman parte de la comunidad católica, a quienes no profesan ningún credo religioso; invito a que todos permitamos que resuene con fuerza en nuestros corazones el clamor del coro de ángeles que piden paz para la humanidad.

Les deseo a todos una navidad y un nuevo año llenos de las bendiciones del Señor.

+Luis Augusto Campos Flórez
Obispo Diócesis de Socorro y San Gil





“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”

Padre: Wilson Moreno Cubides.

Doctor en Biblia.

Profesor del Seminario Mayor San Carlos de San Gil.

Durante la Navidad, la Iglesia Católica siempre reflexiona sobre el misterio del nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios que se encarna y llega a la humanidad a compartir su mensaje de salvación con nosotros. El evangelio de Juan comienza su texto con el prólogo de San Juan (Jn 1,1-18) que la mayoría de los estudiosos afirma que se trata de un himno antiguo, seguramente cantado en el ámbito de la comunidad cristiana joánica. Incluso el ritmo tiene un carácter musical: pequeñas frases estructuralmente casi iguales y con términos casi idénticos que se llaman del uno al otro, literalmente un canto, un villancico.

Este modo de orar a través del canto se encuentra también en los documentos más antiguos. Por ejemplo, en la carta al emperador Trajano a inicios del II siglo (111 d.C.), Plinio habla sobre las reuniones de los cristianos de Bitinia en Asia Menor, los cuales “cantan un himno a Cristo como a un Dios”.

La intención del evangelio de Juan, con este canto, no es contar la inserción de Cristo en la historia de Israel como hijo de Abraham y de David como lo hace Mateo; o solidificar el argumento de la fe al poner a Jesús en la historia de la humanidad como lo hace Lucas; o declarar desde el inicio el origen celeste de Jesucristo, Hijo de Dios, como lo hace Marcos; sino, sobre todo, la de acoger al Señor en la vida, pues gracias a Jesús todos los creyentes estamos insertados en la misma vida divina al llegar a ser hijos de Dios (Jn 1,12).



Y la Palabra se hizo carne: La Palabra Eterna del Padre (el Lógos) llega a la esfera humana en cuanto llega a ser carne (sarx). El Lógos pasa de la gloria de Dios (*Jn 1,1*), es decir, junto al Padre (*cf. Jn 17,5.24*) a estar entre los hombres (*Jn 1,14*). Dios no salva desde fuera, ahora salva desde dentro. La carne en su significado hebreo indica al hombre en su aspecto visible, palpable. El Lógos ahora es visible, palpable, verdaderamente hombre. Esto obviamente era ya una afirmación clara en contra de los gnósticos que ponían en discusión la humanidad de Jesús ya en el siglo I de nuestra era, diciendo que Jesús era un fantasma, y no una persona real.

Y habitó entre nosotros: Pero no se trata de una imagen aparente, sino de una persona que *“habita entre nosotros”*, literalmente el texto traduce *“puso su tienda entre nosotros”*, expresión que alude a la experiencia del pueblo de Israel en el desierto, cuando después de caminar todo el día, mientras descansaban habitaban en tiendas. Pero había una tienda especial en la cual Moisés se encontraba con Dios (*cf. Ex 33,7-9*), esa tienda era signo de la presencia especial de Dios en medio de su pueblo y de su caminar con él, casi como que la tienda era el lugar en el cual descendía Dios para dialogar con Moisés y darle ánimo al pueblo en medio del desierto.

La tienda del encuentro significaba cercanía de Dios al pueblo, pero quedaba fuera, separada del pueblo. Con Jesús hay una interacción con la humanidad con la cual comparte las mismas debilidades, igual a nosotros en todo menos en el pecado. Jesús es uno que está totalmente presente en medio nuestro, pues no solo se hizo tienda, también se hizo carne (sarx). La expresión *“entre nosotros”* quiere decir que ningún ser humano está excluido.

Y nosotros hemos visto su gloria: Literalmente *“y nosotros contemplamos su gloria”*. Contemplar viene del latín *com* (junto con) y de *templum* (templo) designando un mirar atentamente lo

sagrado. A Jesús no se le mira, se le contempla, porque es más sagrado que un templo. El Logos encarnado puede manifestar su gloria porque nunca la ha perdido. ¿Quiénes son ese nosotros? Primero quienes contemplaron su gloria durante su vida en este mundo, por ejemplo, aquellos que lo acompañaron en las bodas de Caná, quienes ven su gloria y creyeron en Él (*Jn 2,11*). Ese “nosotros” incluye al evangelista a la primera comunidad cristiana y, obviamente, incluye también a quienes creen en el testimonio de esta comunidad, escrito bajo la acción del Espíritu Santo, es decir todos los cristianos que celebran la navidad. La Gloria acompaña el estar de Jesús en la tierra, desde su nacimiento hasta su glorificación, hasta incluso los ángeles cantan el Gloria a Dios en el nacimiento de Jesús. Reconocer a Jesús entre nosotros es reconocer la gloria de Dios en el mundo y en eso consiste celebrar la navidad.

“La gloria que recibe del Padre como Hijo único”: Jesús es la gloria del Padre que se manifiesta a través del pueblo de Israel y de la humanidad entera. La manifestación plena de la gloria del Padre la realiza a través de su único hijo. Y Jesús la revela a través de sus signos (*cf. Jn 2,11; 11,40*), siempre acompañado de la acción del Padre.

“Lleno de gracia y de verdad”: Lleno significa pleno, colmado, ¿de qué? De gracia. María es la llena de gracia, Jesús es la Gracia plena. La gloria de Dios viene comunicada al hombre a través de su gracia que es Cristo. Se trata de una verdad, no una mentira que transmite una doctrina extraña. La gracia va unida a la verdad. Verdad en griego se dice amén, Jesús es el *Amén* del Padre.

Que en esta navidad contemplemos el misterio de la Palabra hecha Carne, viva y presente constantemente entre nosotros, a quien nos unimos como Iglesia para darle Gloria, pidiendo su gracias y su verdad.



Orientaciones generales

Navidad es celebrar la Vida y la Esperanza, es la presencia salvadora de Dios que visita y consuela a su pueblo; es el **amor divino** manifestado en la **fragilidad de un Niño**, que desde su pequeñez trae a quienes lo acogen la **luz de la esperanza** y la **fuerza de la salvación**.

Tener Presente:

- Disponer previamente el lugar donde se va a realizar la novena y favorecer un clima comunitario, de confianza y participación.
- La novena nos prepara para vivir y celebrar el acontecimiento de la venida del Salvador al mundo.
- Celebrar la novena en comunidad y/o en familia, nos ayuda a fortalecer el amor, el diálogo y la vida fraterna.
- Es importante que quienes animen la novena, den participación a diferentes personas, preparen con tiempo los diferentes momentos, eso ayuda a que el mensaje sea bien recibido y entendido por todos.
- Tener en cuenta que el lugar donde se reúnan, sea alrededor del pesebre, no se involucren bebidas alcohólicas o bailes, que nos dispersen del objetivo principal.
- Cuando se celebra la novena en la mañana, con la celebración de la Eucaristía, les pedimos tener en cuenta las orientaciones litúrgicas, por tanto, les proponemos ofrecer la novena antes de la celebración o al final de la Eucaristía.





LETRA	TEMA	SIGNO
N - “Nacer de nuevo”	Nacer de nuevo y compartir, el plan de Dios he de cumplir.	El Pesebre. Compartir en redes una foto del pesebre.
A - “Abrir las puertas”	Abrir las puertas en navidad, un signo de esperanza y fraternidad.	Los pastores. Cartel con mensaje navideño.
V - “Ver la realidad”	"Ver la realidad como José y acoger con gozo al Emmanuel"	San José. Homenaje a los papas.
I - “Invitar a otros”	"Invitar a otros y anunciar, en la Iglesia para todos hay lugar”.	Imagen del Ángel. Homenaje a los niños y niñas.
D - “Descubrir caminos”	Descubrir caminos con María, siendo peregrinos de la vida.	Imagen de la Virgen María. Homenaje a las madres.
A - “Agrandar la mesa”	Agrandar la mesa con amor signo visible de la fe y la comunión.	Un Cirio. Oración por los familiares o amigos fallecidos.
D - “Donarlo todo”	Donarlo todo y proclamar, hoy María nos viene a enseñar.	Mercado. Homenaje a Adultos Mayores y Enfermos.
E - “Echar la red”	Echar la red con esperanza, Iglesia joven que proclama alabanza.	La Red. Homenaje a los jóvenes.
S - “Sanar corazones”	Sanar corazones de verdad, es el fruto hermoso de esta navidad.	Imagen del Niño Jesús. Homenaje a la Familia.





Bendición del Pesebre

En Colombia es ya inmemorial la costumbre de instalar en las casas, instituciones, plazas, parques, etc. Un pesebre que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad. Por eso proponemos un formulario de bendición que puede hacerse en familia antes de iniciar la novena.

Reunida la familia, el padre o la madre dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén

Querida familia: Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos pues a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar, avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

“

**Escuchemos con fe las palabras del santo
Evangelio según San Lucas (Lc 2, 4-7a).**

En aquellos días José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Palabra del Señor.

”



Oración de Bendición.

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único, nacido de María, la Virgen, dínate bendecir este Nacimiento y a esta comunidad cristiana, nuestra familia, que hoy se reúne en tu nombre.

Que, al contemplar el misterio de tu Nacimiento, podamos renovar la fe de los adultos y sembrarla con gozo en el corazón de los niños; que, en torno al pesebre, aprendamos a vivir las virtudes del hogar de Nazaret, donde Jesús fue acogido con amor, obediencia y esperanza.

Haz, Señor, que, contemplando este signo de tu ternura, seamos una Iglesia misionera, que lleva a todos la alegría del Evangelio y anuncia con nuestras vidas que Dios está con nosotros.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo amado, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R. Amén.





Misterios del Santo Rosario

Misterios Gozosos (Lunes y Sábados).

1. El anuncio del Ángel Gabriel a María Santísima. (Lc. 1,26-33).
2. La Visita de la Virgen María a su prima Santa Isabel. (Lc. 1,39-45).
3. El Nacimiento del Niño Jesús, en el Portal de Belén. (Lc. 2,7-11).
4. La Presentación del Niño Jesús en el Templo. (Lc. 2,22-31).
5. La pérdida y hallazgo del Niño Jesús, en el Templo. (Lc. 2,41-49).

Misterios Dolorosos (Martes y Viernes).

1. La Oración de Jesús en el Huerto. (Mt. 26,36-41).
2. La Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo. (Mt. 27,20-26).
3. La Coronación de Espinas. (Mt. 27,27-31).
4. Jesús con la Cruz a cuestas; Camino del Calvario. (Jn. 19,12-17).
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. (Lc. 23,32-34).

Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingos).

1. La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. (Mc. 16,5-8).
2. La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo al Cielo. (Lc. 24,50-53).
3. La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. (Hch. 2,1-4).
4. La Asunción de la Santísima Virgen María al Cielo. (Lc. 1,48-49).
5. La Coronación de la Santísima Virgen María. (Ap. 12,1).

Misterios Luminosos (Jueves).

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán. (Mt. 3,16-17).
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná. (Jn. 2,1-12).
3. El anuncio del Reino de Dios, Invitando a la Conversión. (Mc. 1,14-15).
4. La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo. (Mt. 17,1-2).
5. La Institución de la Sagrada Eucaristía. (1 Corintios 11,23-25).



Gozos

**Dulce Jesús mío
mi niño adorado
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!**

1. ¡Oh sapiencia suma
del Dios Soberano
Que al nivel de un niño te
hayas rebajado!
¡Oh Divino Niño
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

2. ¡Oh lumbre de Oriente,
Sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!
¡Niño tanpreciado,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

3. ¡Espejo sin mancha
Santo de los santos,
sin igual imagen
del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y en forma de niño
da al mísero amparo!

4. ¡Rey de las naciones
Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo,
pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas
con suave cayado,
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!

5. ¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto
bienhechor rocío
como riego santo!
¡Ven hermoso niño,
ven Dios humanado,
luce hermosa estrella,
brota flor del campo!

6. ¡Ven que ya María
previene sus brazos
do su niño vea,
en tiempo cercano!
¡Ven, que ya José,
con anhelo sacro,
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!

7. ¡Del débil auxilio
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!

8. ¡Véante mis ojos,
de ti enamorados
Bese ya tus plantas,
bese ya tus manos!
Prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases
te dice mi llanto!

**¡Ven Salvador nuestro
por quien suspiramos,
¡Ven a nuestras almas,
ven no tardes tanto.**



Oración para todos los días

Benignísimo Dios de infinita caridad que nos has amado tanto y que nos diste en tu Hijo la mejor prenda de tu amor, para que, encarnado y hecho nuestro hermano en las entrañas de la Virgen María, naciera en un pesebre para nuestra salud y remedio; te damos gracias por tan inmenso beneficio. En retorno, te ofrecemos, Señor, el esfuerzo sincero para hacer de este mundo tuyo y nuestro, un mundo más justo, más fiel al gran mandamiento de amarnos como hermanos. Concédenos, Señor, tu ayuda para poderlo realizar.

Te pedimos, Señor, que esta Navidad, luminosa fiesta de paz y alegría, sea para nuestra comunidad, congregada en torno a la Palabra que se hizo carne y acampó entre nosotros, un tiempo de gracia que avive el fuego de nuestro ardor misionero y renueve el compromiso de caminar juntos como Iglesia sinodal.

Concédenos salir, con pasos decididos y corazón abierto, al encuentro de cada hermano, especialmente de los más olvidados, para acogerlos con tu misericordia, escucharlos con respeto y servirles con la alegría del Evangelio. Que, sostenidos por tu Espíritu, tejamos vínculos de amor fraterno, sembremos semillas de justicia y seamos artesanos incansables de la paz que solo Tú puedes dar. Amén.



Oración al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.



Oración a la Santísima Virgen María

¡Oh! María, Madre nuestra, que por tus virtudes y especialmente por tu humildad fuiste escogida como Madre de Jesús, te pedimos que prepares nuestro corazón para que tu Hijo pueda nacer entre nosotros.

En ti, Madre de Cristo, de la Iglesia y de la humanidad, contemplamos el resplandor de una Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa. Enséñanos a escuchar con atención, a discernir con tu sabiduría y a ponernos en camino con valentía, para salir al encuentro de nuestros hermanos, en un nuevo ardor misionero.

Gracias por hacer de tu vida el ámbito sagrado de la presencia plena del amor de Dios. Concédenos la gracia de poder experimentar la ternura de Dios y ayúdanos a comprender que Él quiere hacer del corazón humano su santuario preferido y desde ahí amar, cuidar y proteger la vida de toda la humanidad, ayúdanos a renovar nuestra fe y nuestra esperanza, que nos permita permanecer en el camino que conduce al Padre. Amén.

Lector(a): Madre de Dios y Madre nuestra.

Todos responden: Ruega por nosotros. (Se ofrece el Ave María).



Oración a San José

Santísimo José, hombre justo, esposo fiel de María y padre adoptivo de Jesús, a ti, a quien Dios colocó como custodio del hogar de Nazareth, te pedimos que protejas nuestros hogares y nos enseñes a ser servidores en la familia y en la comunidad.

Ayúdanos a sembrar en nuestro mundo los valores que hacen crecer al ser humano y reflejan tu amor: la justicia que construye la paz, la bondad que se entrega, la ternura que acoge, el cuidado que protege la vida, la fidelidad que sostiene y el respeto que dignifica.

Glorioso San José, protector de la Sagrada Familia, acompáñanos en este tiempo de preparación. Ayúdanos a ser fieles a la voluntad de Dios, como tú lo fuiste, y a vivir con confianza y esperanza en Su promesa de salvación. Amén.

Lector(a): San José, padre justo y esposo fiel.

Todos responden: Ruega por nosotros. (Se ofrece el Padre Nuestro)



Oración al Niño Jesús

Divino Niño Jesús, Navidad es la celebración de tu nacimiento en medio de nosotros; es recordar que con tu nacimiento llenaste el mundo de luz y esperanza; es la presencia gozosa de tu amor en nuestra familia y en nuestra comunidad. Navidad, es la certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, porque Tú, Divino Niño, eres nuestro hermano.

Divino Niño Jesús, te pedimos que ilumines nuestra vida con tu amor. Danos un corazón sencillo y puro, capaz de reconocerte en cada acontecimiento y de amarte en cada persona. Haz que, como María y José, sepamos acogerte siempre con fe y esperanza, y que nuestra comunidad viva unida, escuchando tu Palabra, discerniendo tu voluntad y caminando juntos como Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa.

Ayúdanos a comprender que, a través tuyo, Dios nos invita a vivir el servicio y la fraternidad. Que podamos vencer todo aquello que nos impide ser hermanos, para que juntos celebremos con alegría la Navidad. Amén.

Lector(a): Divino Niño Jesús.

Todos responden: Bendícenos con amor. (Se ofrece el Gloria)





Día Primero *Martes 16*

Villancico.

Navidades es: **N** - “**Nacer de nuevo**”.

Lema: Nacer de nuevo y compartir, el plan de Dios he de cumplir.

1. Saludo.

Con alegría nos reunimos en este primer día de la Novena de Navidad. Hoy comenzamos juntos este camino hacia el encuentro con el Verbo hecho carne, que vino a habitar entre nosotros.

El Evangelio nos recuerda que agradar a Dios no son sólo las palabras, sino las obras que nacen de un corazón convertido. Así como el hijo que, aunque al inicio dijo 'no', al final cumplió la voluntad del Padre, también nosotros queremos disponernos a escuchar su voz y a responder con hechos concretos de amor y servicio.

Que este tiempo de preparación nos ayude a vivir como discípulos misioneros y a caminar juntos como Iglesia sinodal, testigos de que Jesús está en medio de nosotros. ¡Bienvenidos, que el Señor nos regale la gracia de comenzar esta novena con un corazón abierto y dispuesto a la misión!”.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: El Pesebre.

Tomar una foto del pesebre de la casa, la oficina o el barrio y publicarla en redes sociales. Se puede imprimir la foto y llevarla al lugar donde se está celebrando.



4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

(Mateo 21,28-32).

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña". Él le contestó: "No quiero". Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor". Pero no fue.

¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero».

Jesús les dijo: «En verdad les digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de ustedes en el reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes enseñándoles el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, ustedes no se arrepintieron ni le creyeron».

Palabra del Señor.

”

5. Reflexión - Mensaje.

En el Evangelio de hoy Jesús nos cuenta la historia de dos hijos. Su padre les pide que vayan a trabajar a la viña. El primero responde de un modo muy poco cortés: -"¡No quiero!" -le dice al padre. En cambio, el otro, con palabras muy atentas y comedidas, dignas incluso de un caballero: -"Voy, señor" -le contesta, pero no va. En cambio, el hijo rebelde y "rezongón" se arrepiente y va a trabajar. Jesús pregunta a sus oyentes: -"¿Cuál de los dos hizo lo que quería el padre?"-. La respuesta era obvia: el primero. Sus obras lo demostraron.



Después Jesús dirige unas palabras muy duras a los sumos sacerdotes y jefes del pueblo que le oían: -"En verdad les digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de ustedes en el primer hijo de la parábola: a pesar de que sus palabras no eran las más "bonitas" y adecuadas, ellos hicieron la voluntad del Padre: creyeron en Jesús y se convirtieron ante su predicación. Mientras que los fariseos y los dirigentes del pueblo judío, que se consideraban muy justos, y se sentían muy seguros de sí mismos, éstos son como el segundo hijo: muy respetuoso y comedido, pero no obedecen a Dios. La invitación de Jesús es a hacer la voluntad del Padre.

La obediencia sólo es posible a través de una conversión profunda del corazón. El "no" que tantas veces damos a Dios puede transformarse en un "sí" verdadero cuando dejamos que su gracia actúe en nosotros. Jesús mismo redime nuestra voluntad rebelde y nos atrae hacia la del Padre, mostrándonos que lo esencial es conformar nuestra vida a la suya. Hacer la Voluntad del Padre.

6. Preguntas para Meditar.

Al iniciar esta Novena, ¿con qué corazón me presento ante Dios: con el que dice "Sí" fácilmente pero está lejos, o con el que se arrepiente sinceramente para "nacer de nuevo".

7. Oración de los Fieles.

- Por el Santo Padre León y su misión, para que el Señor lo fortalezca con su Espíritu y, a través de su testimonio, renueve la Iglesia. *R/ Renuévanos con tu Espíritu Señor.*
- Por las Comunidades Eclesiales Misioneras y las Escuelas de Jesús, llamadas a renovar con su ejemplo la vida de la Iglesia, para que surjan nuevos discípulos comprometidos en dar testimonio de Jesús en el mundo.



- Oremos por los catequistas, para que, renovados constantemente en la fe, sean testigos de Cristo y formen a sus catequizandos como verdaderos misioneros en sus familias y comunidades.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.

10. Oración Final.

Gracias, Señor, por el privilegio de poder trabajar en tu viña. Mi anhelo es estar siempre a tu servicio y colaborar contigo en la evangelización. Me has enriquecido con muchos talentos que puedo poner al servicio de la Iglesia, del Movimiento y de los demás. No permitas que mi miopía, mi egoísmo y amor propio me hagan avaro, indiferente o sordo a la invitación que diariamente me haces de colaborar en la evangelización y anuncio de tu Palabra. Amén.





Día Segundo *Miércoles 17*

Villancico.

Navidad es: **A - “Abrir las puertas”.**

Lema: Abrir las puertas en navidad, un signo de esperanza y fraternidad.

1. Saludo.

Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos a este segundo día de Novena de Navidad. Hoy la Palabra de Dios nos presenta la genealogía de Jesús, recordándonos que el Hijo de Dios quiso nacer dentro de una historia humana concreta, con luces y sombras, con aciertos y fracasos, para enseñarnos que Dios nunca abandona a su pueblo y que siempre sabe abrir caminos nuevos.

Al reunirnos en comunidad, nosotros somos parte de esa gran historia de salvación. Cada uno, con su vida, su fe y sus luchas, es necesario para que Cristo siga naciendo en el mundo. Aquí todos tenemos un lugar, todos somos llamados, porque la Navidad es un don para compartir. Sean todos bienvenidos, caminemos juntos con María y José hacia el Belén donde renovamos la esperanza para todos los pueblos.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: Los Pastores.

Realizar un cartel creativo con un mensaje navideño y ponerlo en una parte visible de la casa.



“

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

(Mateo 1,1-17).

Libro del origen de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, de Tamar, a Fares y a Zará, Fares engendró a Esrón, Esrón Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. Judá engendró. engendró a Arán, Arán engendró a Aminadab, Aminadah engendró a Naasón. Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed: Obed engendró a Jesé, Jesé engendró a David, el rey.

David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón, Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abías, Abías engendró a Asaf, Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías, Ozías engendró a Joa-tán, Joatán engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amós, Amós engendró a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel, Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquín, Eliaquín engendró a Azor, Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Aquín, Aquín engendró a Eliud, Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce.

Palabra del Señor.

”



5. Reflexión - Mensaje.

El pasaje del Evangelio, la genealogía de Jesús, que acabamos de escuchar, amplía nuestros horizontes. Presenta la historia de Israel desde Abraham como una peregrinación que, con subidas y bajadas, con luces y sombras, conduce en definitiva a Cristo. La genealogía, con sus figuras luminosas y oscuras, con sus éxitos y fracasos, nos demuestra que Dios escribe recto en renglones torcidos. Nos da libertad y, sin embargo, sabe encontrar en nuestros fracasos nuevos caminos para su amor. Dios no fracasa. La genealogía es una garantía de su fidelidad, de que no nos deja caer, y una invitación a orientar siempre de nuevo nuestra vida hacia Él, a caminar siempre nuevamente hacia Cristo (*cf. Benedicto XVI*).

Peregrinar significa estar orientados hacia una meta, caminar con esperanza. Ese horizonte le da sentido, al cansancio y a los retos del camino. Entre los peregrinos de la genealogía de Jesús algunos habían olvidado la meta y se habían puesto a sí mismos como centro. Pero el Señor siempre suscitó hombres y mujeres con un corazón abierto y en búsqueda, que mantuvieron viva la esperanza: Zacarías, Isabel, Simeón, Ana, María, José, los Doce y muchos otros. Gracias a ellos, la fe pudo abrirse paso y nacer la Iglesia de Cristo como familia universal.

Por eso, el texto de la genealogía no es simplemente una lista de nombres difíciles de pronunciar. Es un anuncio misionero y sinodal: Dios camina con su pueblo, incluye a todos, transforma la historia y nos envía a anunciar a Jesús, el Mesías nacido de María, como esperanza para todos los pueblos.

6. Preguntas para Meditar.

"El Evangelio de Mateo comienza mostrando un largo camino de generaciones que culmina en Jesús. ¿Qué nos enseña este camino, formado por personas tan diversas —reyes y extranjeros, justos y pecadores—?"



7. Oración de los Fieles.

Hermanos y hermanas, al contemplar la genealogía de Jesús, reconocemos que Dios camina con su pueblo a lo largo de la historia. Presentemos nuestras súplicas al Padre, confiando en su fidelidad. Respondamos juntos: *R/. Señor, camina con nosotros.*

- Por la Iglesia universal, para que sea siempre una familia abierta donde todos tengan lugar, caminando juntos en sinodalidad y anunciando con alegría que Cristo es la esperanza de todos los pueblos.
- Por nuestras familias, para que reconozcan que forman parte de la gran historia de salvación y que, con sus luces y sombras, Dios escribe caminos de amor y redención en su historia.
- Por los que se sienten excluidos o marginados, los extranjeros, los pobres y los que viven en las periferias, para que encuentren en nosotros puertas abiertas y corazones fraternos que les acojan como Cristo nos acoge.
- Por nuestra comunidad aquí reunida, para que esta novena nos ayude a abrir las puertas de nuestro corazón, a caminar con esperanza hacia el Belén y a comprometernos como discípulos misioneros.

Padre fiel y misericordioso, que en Jesús entras en nuestra historia y nos muestras que nadie queda fuera de tu plan de amor, escucha nuestras súplicas. Fortalece nuestra fe para ser testigos de tu presencia y ayúdanos a caminar juntos como Iglesia que anuncia la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.



10. Oración Final.

Gracias, Señor Jesús, porque como a San José, nos enseñas a confiar en Ti. Que en nuestra casa y familia siempre haya un lugar para que nazcas. Ayúdanos a llevar tu alegría a todos los que lo necesitan. Amén.





Día Tercero *Jueves 18*

Villancico

Navidad es: **V - "Ver la realidad"**.

Lema: "Ver la realidad como José y acoger con gozo al Emmanuel "

1. Saludo.

Bienvenidos a este tercer día de la Novena de Navidad. Hoy nos reunimos con el corazón agradecido para contemplar el misterio de un Dios que se hace carne y viene a habitar en medio de nosotros. El nacimiento de Jesús no es un recuerdo lejano, sino un acontecimiento vivo que sigue transformando nuestra historia.

En este día, la Palabra de Dios, nos presenta a San José, hombre justo y silencioso, que supo escuchar a Dios y acoger su voluntad aun en medio de la incertidumbre. José nos enseña a confiar en los planes del Señor, a dejar de lado nuestros temores y a abrir espacio para que Cristo nazca en nuestra vida y en nuestra comunidad.

Pidamos juntos que este tiempo de espera, nos ayude a mirar la realidad con los ojos de la fe, a descubrir la presencia del *Dios-con-nosotros*, y a disponernos como Iglesia misionera a llevar esa alegría a todos los rincones de nuestro mundo.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: San José.

Realizar un homenaje a los padres presentes en la novena. Preparar un detalle por parte de los hijos o comunidad. Se puede hacer un conversatorio sobre sus luchas, fatigas. Situaciones... Se puede preparar una canción a los padres como serenata.



4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

(Mateo 1,18-24).

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Miren: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el Ángel del Señor y acogió a su mujer.

Palabra del Señor.

”

5. Reflexión - Mensaje.

El Evangelio nos presenta a san José, hombre justo que se abre a la novedad de Dios.

José se encuentra en una situación de incertidumbre: María, su prometida, está embarazada antes de vivir juntos. Como hombre justo y respetuoso de la Ley, busca actuar con discreción, sin exponerla a la vergüenza pública. Este pasaje refleja nuestra propia experiencia: muchas veces los planes de Dios irrumpen en nuestra vida de manera inesperada.



Dios interviene en la vida de José a través de un ángel que le revela el misterio: “la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo”. En la Biblia, el sueño es un lugar de revelación, un espacio donde Dios abre horizontes nuevos. José, como Abrahán y como los profetas, recibe una palabra que lo invita a confiar más allá de sus cálculos humanos.

El ángel le manda ponerle por nombre Jesús, que significa “Dios salva”. Y añade: “Él salvará a su pueblo de sus pecados”. Aquí está el corazón del misterio de la Navidad: el niño que nacerá en Belén no es simplemente un recién nacido, sino el Salvador, el Emmanuel, Dios-con-nosotros.

El evangelio termina con un gesto decisivo: “José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor”. Sin palabras, sin discursos, José responde con obras. Su silencio es obediencia, y su obediencia es fe. En él vemos un modelo de discípulo que se fía totalmente de Dios, incluso cuando no entiende todo el misterio., José nos enseña a acoger a Jesús en la vida concreta. La Navidad es dejar que Dios habite nuestra casa, nuestra familia y nuestra historia, aunque no siempre comprendamos el “cómo”. Como José, se nos pide confianza, valentía y fe. Solo así podremos experimentar de verdad al Emmanuel, Dios-con-nosotros, que viene a salvarnos.

6. Preguntas para Meditar.

“José, a pesar de sus planes iniciales, escuchó el mensaje del ángel en un sueño y confió completamente. ¿En qué momentos de nuestra vida o en qué decisiones importantes debemos hacer una 'pausa' como José para escuchar la voz de Dios y actuar según Su plan, y no solo según lo que nosotros pensamos?”

7. Oración de los Fieles.

Hermanos, en este tercer día de nuestra Novena de Navidad, invoquemos a Jesús, Emmanuel, el Dios-con-nosotros, y pidámosle que nos conceda la fe y la confianza de San José para acoger su voluntad. Digamos juntos: **R/ Señor, enséñanos a confiar en ti.**

- Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de San José, sepa escuchar la voz de Dios con docilidad y vivir la misión con valentía y esperanza.
- Por todas las familias, para que, como la Sagrada Familia, aprendan a confiar en los planes de Dios, aun en medio de las pruebas e incertidumbres de la vida.
- Por nuestra comunidad, para que en esta Navidad sepamos descubrir la presencia de Jesús en medio de nosotros y lo anunciemos con alegría a quienes más lo necesitan.
- Por los pobres, los emigrantes y los que sufren soledad o tristeza, para que encuentren en nosotros un gesto de cercanía que les haga sentir que Dios camina con ellos.
- Por cada uno de nosotros, para que, como San José, seamos capaces de confiar en Dios, superar los miedos y abrir espacio a Jesús en el corazón, en la familia y en nuestra tarea misionera.

Padre bueno, escucha nuestras súplicas y fortalece en nosotros la confianza y la fe de San José, para que la venida de tu Hijo Jesús nos encuentre vigilantes y disponibles a tu plan de amor. Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.



10. Oración Final.

Padre fiel y misericordioso, te damos gracias porque en Jesús entras en nuestra historia y nos muestras que nadie queda fuera de tu plan de amor. Gracias por María, aurora de la salvación, y por llamarnos a ser parte viva de tu pueblo santo. Hoy queremos comprometernos contigo: ser discípulos misioneros, caminar juntos como Iglesia sinodal y anunciar con alegría a todos la Buena Nueva de la salvación. Amén.





Día Cuarto *Viernes 19*

Villancico.

Navidad es: **I - “Invitar a otros”.**

Lema: “Invitar a otros y anunciar, en la Iglesia para todos hay lugar”.

1. Saludo.

Bienvenidos a este cuarto día de la Novena de Navidad. Hoy la Palabra nos invita a contemplar la historia de Zacarías e Isabel, una pareja anciana, que en medio de sus dificultades experimenta que nada es imposible para Dios. El anuncio del nacimiento de Juan el Bautista abre caminos de esperanza y prepara al pueblo para recibir al Salvador.

La Navidad nos recuerda que Dios actúa en lo pequeño y en lo inesperado, renovando la vida donde parecía no haber fruto. Como Iglesia sinodal y misionera, estamos llamados a caminar juntos, a escuchar la voz de Dios y a anunciar con valentía que Él sigue llamando a la esperanza a nuestras familias y comunidades.

Pidamos en este día, al igual que Zacarías e Isabel, sepamos abrir el corazón a la acción del Espíritu Santo, para ser testigos de la alegría del Evangelio y preparar al mundo para recibir a Jesús.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: Imagen del Ángel.

Realizar un homenaje a los niños presentes en la novena. Preparar un detalle por parte de sus padres. Se puede preparar una canción a los niños como serenata.





Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

(Lucas 1,5-25).

En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, casado con una descendiente de Aarón, cuyo nombre era Isabel. Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin falta según los mandamientos y leyes del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran de edad avanzada.

Una vez que Zacarías oficiaba delante de Dios con el grupo de su turno, según la costumbre de los sacerdotes, le tocó en suerte a él entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso; la muchedumbre del pueblo estaba fuera rezando durante la ofrenda del incienso.

Y se le apareció el ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y quedó sobrecogido de temor.

Pero el ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu ruego ha sido escuchado: tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan. Te llenarás de alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento. Pues será grande a los ojos del Señor: no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno, y convertirá muchos hijos de Israel al Señor, su Dios. Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías, "para convertir los corazones de los padres hacia los hijos", y a los desobedientes, a la sensatez de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto».

Zacarías replicó al ángel: «¿Cómo estaré seguro de eso? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada».



Respondiendo el ángel, le dijo: «Yo soy Gabriel, que sirvo en presencia de Dios; he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena noticia. Pero te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto suceda, porque no has dado fe a mis palabras, que se cumplirán en su momento oportuno».

El pueblo, que estaba aguardando a Zacarías, se sorprendía de que tardase tanto en el santuario. Al salir no podía hablarles, y ellos comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hablaba por señas, porque seguía mudo.

Al cumplirse los días de su servicio en el templo, volvió a casa. Días después concibió Isabel, su mujer, y estuvo sin salir de casa cinco meses, diciendo: «Esto es lo que ha hecho por mí el Señor, cuando se ha fijado en mí para quitar mi oprobio ante la gente».

Palabra del Señor.

”

5. Reflexión - Mensaje.

El evangelio de este día, nos presenta a Zacarías e Isabel, “justos ante Dios”, pero marcados por la esterilidad y la edad avanzada. Parecía que su historia estaba destinada al silencio y a la tristeza, pero Dios irrumpe con una promesa sorprendente: “*Tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan*”.

Este relato nos recuerda que **Dios nunca llega tarde**. Aunque a veces nuestra vida parezca estéril o sin frutos, Él es capaz de hacer nacer lo nuevo, de abrir caminos donde parece imposible avanzar. Dios entra en la historia humana y se sirve de personas sencillas para realizar su plan de salvación. Así lo hizo con Zacarías e Isabel, y así lo sigue haciendo hoy con nosotros.

Zacarías, sin embargo, duda: “¿Cómo estaré seguro de eso, si yo soy viejo y mi mujer de edad avanzada?”. También nosotros muchas



veces nos preguntamos: “¿Podrá Dios actuar en mi vida, en mi familia, en mi comunidad?”. Pero la respuesta del ángel es clara: **“Nada es imposible para Dios”**. La fe no suprime la duda, pero la transforma en apertura a la gracia.

El nacimiento de Juan Bautista será alegría no solo para sus padres, sino para todo el pueblo, porque su misión es preparar el camino al Señor. El Papa Francisco decía: *“No nos dejemos robar la alegría evangelizadora”* (EG 83). Esa misma alegría es la que Isabel experimenta y la que nosotros estamos llamados a anunciar.

El evangelio nos invita a ser como Isabel: personas abiertas a la gracia, capaces de reconocer la acción de Dios en medio de nuestra fragilidad. También nos llama a pasar de la duda de Zacarías a la confianza en el Señor que cumple sus promesas. La Navidad es: Dios que irrumpe en nuestra vida para transformar la esterilidad en fecundidad y el silencio en anuncio gozoso. Estamos llamados a **preparar los caminos del Señor**, como lo hará Juan, compartiendo la alegría de que Dios no abandona a su pueblo.

6. Preguntas para Meditar.

- ¿Cuáles son los obstáculos (dudas, miedos o límites) que nos hacen sentir "estériles" en nuestra vida o en nuestra comunidad?
- ¿Qué podemos hacer como Isabel, para abrirnos a la gracia de Dios y así experimentar y compartir una fe renovada y alegre?

7. Oración de los Fieles.

Hermanos y hermanas, en este tiempo de espera confiada, elevemos nuestra oración a Dios Padre, que cumple sus promesas y nunca abandona a su pueblo. Digamos juntos: *R/ Señor, renueva nuestra esperanza.*

- Por la Iglesia, para que como Zacarías e Isabel sea signo de fidelidad y esperanza en medio de las pruebas, y siga anunciando con alegría la Buena Noticia de la Navidad. Roguemos al Señor.
- Por el Papa León, por nuestro obispo, Luis Augusto, sacerdotes y misioneros, para que el Espíritu Santo los sostenga en su servicio y nos animen a ser una Iglesia en salida, testigos del amor de Cristo. Roguemos al Señor.
- Por las familias, reunidas en esta Novena, para que en la obediencia y confianza de San José y en la fe de María encuentren la fuerza para acoger a Jesús en sus hogares. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren en el cuerpo y en el espíritu, por los que han perdido la esperanza, para que en esta Navidad encuentren consuelo en el Dios-con-nosotros y en nuestra cercanía fraterna. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad, para que la Navidad nos reúna en la fe y nos envíe como testigos del amor de Dios, llevando su luz a quienes viven en soledad, tristeza o desesperanza. Roguemos al Señor.

Padre bueno, Tú que miraste la humildad de Isabel y la obediencia de Zacarías, escucha nuestras súplicas y haz que seamos dóciles a tu Palabra. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.



10. Oración Final.

Señor Dios de la vida, hoy nos has recordado, por medio de Zacarías e Isabel, que nada es imposible para ti y que tus promesas se cumplen en el tiempo oportuno. Gracias porque en Navidad vienes a reunirnos como familia de fe y nos envías a ser testigos de tu amor en medio del mundo. Danos un corazón confiado como el de Isabel, y ayúdanos a vencer nuestras dudas como Zacarías, para que sepamos anunciar con alegría la buena noticia de tu presencia entre nosotros.

Haz de nuestra familia y comunidad un hogar de esperanza, de fe y de misión, donde tu Hijo Jesús, Emmanuel, nazca cada día en gestos sencillos de amor. Amén.





Día Quinto *Sábado 20*

Villancico.

Navidades es: **D - “Descubrir caminos”.**

Lema: Descubrir caminos con María, siendo peregrinos de la vida.

1. Saludo.

Hemos venido preparándonos desde el inicio del Adviento para celebrar la Navidad. Hoy damos un paso más con la oración en familia, para renovar nuestro encuentro con Dios hecho hombre.

Pongámonos en camino misionero, asumiendo el estilo de vida cristiana: la sinodalidad. Hagámoslo en actitud de agradecimiento por el paso de Dios en nuestra vida y por el crecimiento de nuestra fe, procurando que nuestra existencia sea siempre una vida de puertas abiertas para la escucha, el diálogo y la reconciliación. comprometámonos con el proyecto de Dios, que se realiza en cada uno de nosotros.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: La imagen de la Virgen María.

Realizar un homenaje a las madres presentes en la novena. Preparar un detalle por parte de los hijos o comunidad. Se puede hacer un conversatorio sobre sus luchas, fatigas, situaciones... Se puede preparar una canción a las madres como serenata.



4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

(Lucas 1,26-38).

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, "porque para Dios nada hay imposible"».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

”

5. Reflexión - Mensaje.

Este texto es uno de los más centrales del Evangelio y del tiempo de Adviento. Se sitúa dentro del relato de la infancia de Jesús, y marca el momento en que Dios entra definitivamente en la historia humana a través del “SÍ” de una joven mujer llamada María.



- **“Alégrate, llena de gracia”** El saludo del ángel no es solo cordial, sino profético: María ha sido elegida, agraciada por Dios, y es invitada a una alegría profunda, porque en ella comienza el cumplimiento de las promesas mesiánicas.
- **“No temas”** Como muchas veces en la Biblia, el mensaje de Dios causa primero temor, pero el ángel tranquiliza a María. Cuando Dios entra, no quita la paz, sino que la ofrece.
- **“Concebirás y darás a luz un hijo”** Es el anuncio de la Encarnación. Jesús será Hijo del Altísimo, Rey eterno, y será concebido por obra del Espíritu Santo. Este misterio supera todo entendimiento y María responde con fe.
- **“¿Cómo será esto?”** La pregunta expresa el deseo de comprender el camino de Dios en su vida.
- **“Hágase en mí según tu palabra”** Este es el centro espiritual del Adviento: María acoge el plan de Dios con total libertad, fe y entrega. Su “SÍ” abre la puerta para la llegada del Salvador.

Es así como **María, es modelo de fe familiar**. No tenía todas las respuestas, pero confió. Hoy las familias también enfrentan incertidumbres. Imitar a María es confiar y decir “sí” a Dios en lo cotidiano.

Así como María acogió la Palabra y se hizo carne en ella, cada familia está llamada a ser espacio para que Cristo nazca en la vida diaria: en el diálogo, el perdón, la oración, la solidaridad. Es decir: **El hogar como lugar de encarnación**.

6. Pregunta para Meditar.

¿Qué me impide confiar plenamente en el plan de Dios y decirle “SÍ” como María?



7. Oración de los Fieles.

Unidos al “Sí” de María, elevemos nuestras súplicas al Señor, diciendo: *R/ Señor, por intercesión de María escúchanos.*

- Por la Iglesia, para que, como María, acoja con fe la Palabra de Dios y la anuncie con alegría y valentía, camine unida en sinodalidad siendo signo de esperanza para todos.
- Por las familias: para que sean hogares donde Jesús nazca cada día en el amor, la fe y el perdón, siendo reflejo de su presencia viva en el mundo.
- Por los jóvenes, para que escuchen el llamado de Dios como María, con valentía y generosidad.
- Por los que tienen miedo o incertidumbre, para que encuentren consuelo en la presencia del Señor que viene a salvarnos.
- Por nosotros, para que como María sepamos decir “sí” a Dios en lo cotidiano y vivamos el Adviento con esperanza.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.

10. Oración Final.

Señor, Dios de la vida, hoy hemos contemplado el “Sí” generoso de María, que abrió su corazón para acoger tu Palabra y permitir que tu Hijo viniera a habitar entre nosotros.



Te damos gracias porque, a través de su confianza y disponibilidad, nos muestras que la verdadera grandeza está en cumplir tu voluntad.

Hoy queremos, como María, decir “sí”:

- Sí a tu voluntad, aun en medio de la incertidumbre.
- Sí al servicio generoso en la familia y en la comunidad.
- Sí a la escucha atenta y al diálogo fraterno.
- Sí al compromiso misionero de anunciar tu amor en la parroquia y en el mundo.

Haz, Señor, que nuestros hogares sean un Belén vivo, donde la fe, la esperanza y la caridad se hagan carne en gestos concretos de perdón, reconciliación y solidaridad.

Que la Virgen María nos enseñe cada día a confiar, a vivir con alegría y a repetir con ella: “Hágase en mí según tu Palabra”. Amén.





Día Sexto *Domingo 21*

Villancico.

Navidad es: **A - "Agrandar la mesa".**

Lema: "Agrandar la mesa con amor, signo visible de fe y comunión".

1. Saludo.

Continuamos nuestro camino de preparación al encuentro de Jesús. Hoy estamos viviendo el cuarto domingo de Adviento y el sexto día de la Novena de Navidad. La celebración de este día nos presenta la figura del Emmanuel, el Dios con nosotros. Esta imagen nos impulsa para seguir siendo peregrinos de esperanza y discípulos misioneros de Dios que camina con su pueblo.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: El Cirio.

Se realiza una oración por los familiares o amigos fallecidos. Tener papelitos para ese día o invitar desde el día anterior a hacer una tarjeta. Pegar algunos en torno al cirio encendido, a modo de altar.

4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

(Mateo 1,18-24).

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.



José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Miren: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Palabra del Señor.

”

5. Reflexión - Mensaje.

El tiempo de la Navidad tiene como centro la contemplación del misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, es decir del Emmanuel, el “Dios-con-nosotros”. Esta expresión nos puede manifestar una doble interpretación. En primer lugar, nos recuerda el gran amor que Dios nos tiene; Él se hace carne, Él camina con su pueblo, no nos abandona, cumple su promesa de estar todos los días junto a nosotros hasta el final de los tiempos y reafirma la promesa hecha a José en el Evangelio: “porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. En segundo lugar, nos conduce a descubrir la presencia del “Dios-con-nosotros” en el rostro de nuestros hermanos, especialmente de los vulnerables y los más necesitados.

La navidad es tiempo para ir al encuentro de estos hermanos. Así lo ha afirmado el Papa León XIV: “Para nosotros cristianos, la



cuestión de los pobres conduce a lo esencial de nuestra fe. [...] La realidad es que los pobres para los cristianos no son una categoría sociológica, sino la misma carne de Cristo. En efecto, no es suficiente limitarse a enunciar en modo general la doctrina de la encarnación de Dios; para adentrarse en serio en este misterio, en cambio, es necesario especificar que el Señor se hace carne, carne que tiene hambre, que tiene sed, que está enferma, encarcelada" (*Exhortación Apostólica DILEXI TE* 110).

En el Evangelio de este día, San José hace vida estas palabras al no querer repudiar a María públicamente, después del sueño, al entender el plan de Dios, él se levanta, obedece la voluntad divina y acoge a María. Al contemplar al Emmanuel, el Dios-con-nosotros, tengamos estas mismas actitudes de José, obedecer a la voluntad de Dios, levantarnos al encuentro de nuestros hermanos y acoger a quienes esperan ser escuchados y tenidos en cuenta.

6. Preguntas para Meditar.

¿Qué experiencias he tenido con personas vulnerables o necesitadas donde he encontrado no solo la fragilidad humana sino el misterio del "Dios-con-nosotros"?

7. Oración de los Fieles.

Dios sigue caminando con su pueblo, confiados en su presencia constante presentémosle nuestras súplicas diciendo: *R/ Señor, escúchanos.*

- **Por la Iglesia universal**, para que, al contemplar el misterio de la Encarnación, sea signo visible del amor de Dios que acoge, acompaña y camina con los más vulnerables. Oremos.
- **Por los gobernantes y líderes de nuestras naciones**, para que, como José, sepan discernir la voluntad de Dios y actúen con justicia, agrandando la mesa para que nadie quede excluido. Oremos.



- **Por los pobres, enfermos, encarcelados y todos los que sufren**, para que reconozcamos en ellos la carne de Cristo y sepamos levantarnos a su encuentro con amor concreto. Oremos.
- **Por nuestros familiares y amigos que han partido de este mundo**, para que gocen de la presencia eterna del Emmanuel y descansen en la paz de Dios. Oremos.
- **Por nuestra comunidad reunida en esta novena**, para que, obedientes a la voluntad de Dios como san José, sepamos acoger a Cristo en nuestros hermanos y agrandar la mesa con amor. Oremos.

Dios nuestro, que nos has enviado a tu Hijo, el Emmanuel, revestido de nuestra condición humana, escucha nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.

10. Oración Final.

Te damos gracias, Señor, porque te hiciste carne y decidiste caminar junto a tu pueblo. Gracias por el ejemplo de san José, hombre justo que supo escuchar tu voz, obedecer tu voluntad y acoger con amor el misterio de tu plan de salvación. Concédenos la gracia de levantarnos cada día al encuentro de quienes nos necesitan, de agrandar nuestra mesa con amor verdadero, y de ser signos visibles de tu presencia en el mundo. Encomendamos a tu misericordia a nuestros seres queridos que han partido, que tu Espíritu Santo nos ilumine y fortalezca para ser discípulos misioneros de tu amor. Amén.





Día Septimo *Lunes 22*

Villancico.

Navidad es: **D - "Donarlo todo".**

Lema: Donarlo todo y proclamar, hoy María nos viene a enseñar.

1. Saludo.

Hemos venido haciendo camino juntos; hemos avanzado como hermanos en la contemplación del misterio de la Encarnación y el Nacimiento del Señor. De la mano de la Virgen, en un mismo sentir, seguimos abriendo las puertas, ensanchando la mesa, echando las redes y curando heridas. Vivamos este encuentro con espíritu agradecido, para proclamar con María la grandeza del Señor, quien ha hecho obras grandes en nosotros y viene a nuestro encuentro por amor para lanzarnos a la misión.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: El Mercado.

Homenaje a Adultos Mayores y Enfermos. Llevamos entre todos algunos detalles: dulces, galletas, mercados, etc. Entregar algunas anchetas a los adultos mayores que estén presentes. Se les puede hacer un homenaje.

4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

(Lucas 1,46-56).

En aquel tiempo, María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi



salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

Palabra del Señor.



5. Reflexión - Mensaje.

María, nuestra Madre, nos pone en la ruta de la misión, en tono de acción de gracias y alabanza a Dios por su misericordia. En el contexto de la visita a su prima Isabel, brota de sus labios el cántico del Magnificat, con el cual exalta la bondad del Señor y, simultáneamente, la obra realizada en su pequeña esclava. María, pues, reconoce que todo en ella es por Dios y para Dios, que Él ha sido grande con la humanidad; y seguirá siéndolo, porque su amor es infinito. De manera específica, este séptimo día de la novena nos sugiere tres elementos de reflexión:

Una certeza: “Dios ha sido grande con nosotros”. El Señor, nuestro Salvador, se ha fijado en la humanidad, se ha fijado en nosotros. El cántico que María eleva, revela la consoladora realidad de que Dios está siempre presente en nuestra vida, viene a nuestro encuentro, nos bendice y acompaña, nos perdona y anima y nos lanza a la misión.



- *Una tarea:* “Proclamar la grandeza del Señor”. A ejemplo de María, nos corresponde hoy a nosotros proclamar la grandeza de Dios misericordioso y bueno. Dios ha hecho obras grandes en cada uno de nosotros; es nuestro deber ponernos en camino y contar a toda la humanidad (empezando por casa y comunidad) que el Señor es nuestro Salvador, que Él se fija en los humildes y abre las puertas a todos.
- *Una motivación:* “María nos acompaña en la misión”. Nunca estamos solos en la tarea; la misión la cumplimos en sinodalidad, caminando juntos; y en ese caminar, tenemos asegurada la presencia amorosa de la Madre del Señor. Nadie más que ella comprende lo que significa ser misionero; aquella que tuvo en su vientre al Verbo nos hace de compañera de camino para que contemos a todos que el Señor está con nosotros.

6. Preguntas para Meditar.

1. ¿De qué manera concreta se ha manifestado la bondad y la misericordia del Señor en mi familia y mi comunidad? Dé ejemplos.
2. ¿Me considero un misionero comprometido con salir a anunciar la grandeza del Señor? ¿Por qué?

7. Oración de los Fieles.

A ejemplo de María que proclamó la grandeza del Señor, elevemos nuestras súplicas al Padre, reconociendo su bondad y misericordia en nuestra vida. *R/ Proclamamos tu grandeza, Señor.*

- Por la Iglesia, para que, con la fuerza del Espíritu Santo, siga siendo testigo de la bondad y la misericordia del Señor.
- Por los que dirigen los rumbos de las naciones, para que realicen su servicio con justicia, responsabilidad y rectitud.



- Por nuestras familias, para que reconozcan la huella de Dios en su historia y vivan en actitud de acción de gracias.
- Por nosotros, para que, a ejemplo de María, demos siempre gracias a Dios y nunca olvidemos lo bueno que Él ha sido con nosotros.

Padre bueno, te damos gracias porque has hecho obras grandes en nosotros y tu misericordia llega de generación en generación. A ejemplo de María, ayúdanos a donarlo todo, a salir en misión y a proclamar tu grandeza con nuestra vida. Amén.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.

10. Oración Final.

Gracias, Señor, porque tu amor se manifiesta a nosotros. Que seamos valientes testigos en medio del mundo, para que contemos a todos tus maravillas y alcancemos la eternidad, de la mano de María. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.





Día Octavo *Martes 23*

Villancico.

Navidad es: **E - “Echar la red”.**

Lema: Echar la red con esperanza, Iglesia joven que proclama alabanza.

1. Saludo.

Continuamos nuestro camino, acercándonos a la celebración del nacimiento de nuestro Salvador. Que sea la oportunidad para contemplar como Zacarías e Isabel la obra de Dios en nuestra vida, renovando el interior de cada familia e interpelándonos para que juntos anunciemos la luz que ilumina a todos los hombres y disipa toda oscuridad sobre la faz de la tierra. Vivamos con fe este encuentro con el Señor.

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: La Red.

Realizar un homenaje a los jóvenes presentes en la novena. Preparar un detalle por parte de sus padres. Hacer un conversatorio sobre sus luchas, fatigas, situaciones...etc. Preparar una canción a los jóvenes como serenata.

4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

(Lucas 1,57-66).

*A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo.
Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había*



hecho una gran misericordia, y se alegraban con ella. A los ocho días vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan».

Y le dijeron: «Ninguno de tus parientes se llama así».

Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Y todos se quedaron maravillados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios.

Los vecinos quedaron sobrecojidos, y se comentaban todos estos hechos por toda la montaña de Judea. Y todos los que los oían reflexionaban diciendo: «Pues ¿qué será este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él.

Palabra del Señor.



5. Reflexión - Mensaje.

La lectura del Santo Evangelio nos invita a meditar sobre el nacimiento de Juan el Bautista y la vida de Zacarías e Isabel. Reflexionamos sobre su testimonio de vida y su relación con Dios, así como la manera en que este suceso fortaleció la fe de su comunidad. Estamos invitados a construir una vida familiar que irradie el amor de Dios, de modo que nuestras comunidades puedan contagiarse de ese mismo amor.

El Papa Francisco afirma: “El nacimiento de Juan el Bautista, es el evento que ilumina la vida de sus padres Zacarías e Isabel y envuelve en la alegría y en el asombro a los parientes y vecinos. Estos ancianos padres habían soñado y preparado aquel día, pero ya no lo esperaban: se sentían excluidos, humillados, decepcionados. Ante el anuncio del nacimiento de un hijo, (cf. Lucas 1, 13) Zacarías se quedó incrédulo, porque las leyes



naturales no lo consentían, eran viejos, eran ancianos; como consecuencia el Señor lo dejó mudo durante todo el tiempo de la gestación (cf. v. 20). Es una señal. Pero Dios no depende de nuestras lógicas y de nuestras limitadas capacidades humanas. Es necesario aprender a confiar y a callar frente al misterio de Dios y a contemplar en humildad y silencio su obra, que se revela en la historia y que tantas veces supera nuestra imaginación.

Y ahora que el evento se cumple, ahora que Isabel y Zacarías experimentan que «nada es imposible para Dios» (*Lucas 1, 37*), grande es su alegría. La página evangélica del día (*Lucas 1, 57-66.80*) anuncia el nacimiento y luego se detiene en el momento de la imposición del nombre al niño. Isabel elige un nombre extraño a la tradición familiar y dice: «Se llamará Juan», don gratuito y también inesperado, porque Juan significa «Dios ha hecho la gracia». Y este niño será heraldo, testigo de la gracia de Dios para los pobres que esperan con humilde fe su salvación. Zacarías confirma de forma inesperada la elección de ese nombre, escribiéndolo en una tablilla —porque estaba mudo— «y al punto se abrió su boca y su lengua y hablaba bendiciendo a Dios» (v. 64).

Todo el evento del nacimiento de Juan Bautista está rodeado por un alegre sentido de asombro, de sorpresa, de gratitud. La gente fue invadida por un santo temor a Dios «y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas» (v. 65)."

(Papa Francisco, en el Ángelus del Domingo 24 de junio de 2018).

6. Preguntas para Meditar.

1. ¿Nuestras familias son testimonio de fe y de amor en la comunidad?
2. Considerando los desafíos de hoy, ¿qué virtudes o prácticas esenciales necesitamos cultivar como familia para ser un testimonio vivo del amor de Dios en nuestro entorno?



7. Oración de los Fieles.

Queridos hermanos, como la familia de Zacarías e Isabel, abramos el corazón a la acción de Dios, que obra maravillas en medio de nuestras debilidades. Presentemos nuestras intenciones con confianza, diciendo: **R/ Señor, que nuestras familias te acojan con fe y esperanza.**

Por la Iglesia, para que, como Isabel y Zacarías, sepa acoger el misterio de Dios con humildad, anunciar con alegría la esperanza y acompañar a las familias en sus caminos de fe. Oremos.

Por nuestros gobernantes, para que, asistidos por la luz del Espíritu Santo, trabajen en favor del valor de las familias, especialmente en estos tiempos de Adviento y Navidad. Oremos.

Por las familias, especialmente las que sufren por la división, la enfermedad, la pobreza o la falta de sentido. Que descubran en la Navidad la ternura de Dios y renueven su confianza en Él. Oremos.

Por nuestra comunidad, para que esta novena de Navidad nos una más como familia de fe, y nos prepare con alegría para recibir a Jesús, el Dios-con-nosotros. Oremos.

Padre bueno, escucha las súplicas que tus hijos te presentamos. Danos un corazón abierto a tu Palabra, como el de Isabel, y una voz que proclame tus maravillas, como la de Zacarías, para que nuestras familias sean verdaderos santuarios de vida y esperanza. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.



10. Oración Final.

Divino Niño Jesús, tú que llenas con tu luz nuestros hogares, haz de nuestras familias un reflejo de la tuya. Que las familias de nuestra comunidad sigan el ejemplo de Zacarías e Isabel: firmes en la fe y abiertas a tu voluntad. Ayúdanos a ser signos de esperanza como Juan, preparando a la comunidad para tu nacimiento. Habita en nuestro hogar, y haz que cada día vivamos según tu voluntad. Amén.





Día Noveno *Miércoles 24*

Villancico.

Navidad es: **S - “Sanar corazones”.**

Lema: Sanar corazones de verdad, es el fruto hermoso de esta navidad.

1. Saludo.

Hemos llegado al momento culminante de la preparación, celebramos el cumplimiento de la promesa: el nacimiento del Niño Jesús. Como Zacarías, estamos invitados a abrir el corazón, a **llenarnos de alegría** y a dar gracias a Dios por el inmenso regalo de Jesucristo, nuestro salvador, príncipe de la paz

2. Oración para todos los Días.

3. Signo: Imagen del Niño Jesús.

Homenaje a la Familia, preparar un compartir para terminar la novena. En grupos de familias expresar algunas experiencias vividas durante estos nueve días y cuál sería el compromiso cómo familia, fruto de esta novena.

4. Invocación al Espíritu Santo.

“

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

(Lucas 1,67-79).

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, se llenó de Espíritu Santo y profetizó diciendo: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo,



suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz».

Palabra del Señor.



5. Reflexión - Mensaje.

Se ha hecho un camino de preparación con este tiempo de adviento y nos disponemos a entrar en la navidad. Y en este día último de la novena, la liturgia nos presenta en el evangelio de Lucas el “Benedictus”, que es un cántico de un papá emocionado por el milagro de un nuevo nacimiento. Zacarías venía de un silencio de nueve meses y ahora pronuncia con gran alegría el cántico inspirado por el Espíritu Santo, se siente sanado por el don especial de Dios.



Este cántico se pronuncia en medio de dos palabras: BENDITO refiriéndose a Dios y PAZ refiriéndose al hombre. Un hombre que bendice a Dios y bendice al hombre.

Zacarías, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel...», Encontramos en el cántico citas y resonancias del Antiguo Testamento portadoras de la esperanza mesiánicas, pueden apreciarse dos partes: la primera (vv. 68-75), es un himno de alabanza y acción de gracias a Dios, salvador de su pueblo; la segunda (vv. 76-79), es una visión profética del Precursor, en la que se declara la misión a que está destinado.

Zacarías comprende en aquellos momentos lo que está sucediendo y por ello da gracias: Dios va a redimir y liberar a su pueblo como lo redimió y liberó de la esclavitud de Egipto; va a hacer realidad las promesas de Alianza hechas a Abrahán; y aquel niño, Juan, será el profeta que prepare la entrada del Señor que hará de su pueblo un pueblo libre que le sirva en santidad y justicia.

6. Preguntas para Meditar.

1. ¿En qué momentos de mi vida he experimentado que Dios me ha "visitado" y "redimido", liberándome de alguna situación difícil o de "esclavitud"?
2. Zacarías reconoció su misión y la de su hijo Juan como preparadores del camino del Señor. ¿Cuál considero que es mi misión personal para "preparar los caminos del Señor" en mi familia, comunidad o entorno?

7. Oración de los Fieles.

Hermanos y hermanas, en este último día de la novena, llenos del Espíritu Santo como Zacarías, elevemos nuestras súplicas al Padre, bendiciendo su nombre por habernos visitado y redimido. Respondamos con gratitud: *R/ Bendito seas, Señor, Dios de Israel.*

Invitar a los participantes para que de manera espontánea hagan su oración por las maravillas que ha hecho el Señor en la vida personal familiar y comunitaria.

8. Gozos.

9. Oraciones.

- A la Santísima Virgen María.
- A San José.
- Al Niño Jesús.

10. Oración Final.

Bendito seas, Señor, Dios de Israel, porque nos has visitado y redimido en este tiempo de adviento. Gracias por sanarnos con tu misericordia y por iluminar nuestros corazones con la luz de tu paz. Que, al celebrar esta noche el nacimiento de tu Hijo Jesús, seamos portadores de tu bendición y testigos de tu amor. Amén.



Villancicos

CAMPANA SOBRE CAMPANA

**Campana sobre campana
Y sobre campana una
Asómate a la ventana
Verás el niño en la cuna
Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas me traéis?**

Recogido tu rebaño
¿A dónde vas, pastorcito?
Voy a llevar al portal
Requesón, manteca y vino
Belén, campanas de Belén...

**Campana sobre campana
Y sobre campana dos
Asómate a la ventana
Porque está naciendo Dios
Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas me traéis?**

Caminando a medianoche
¿Dónde caminas, pastor?
Le llevo al niño que nace
Como Dios mi corazón
Belén, campanas de Belén...

SALVE REINA Y MADRE

**Salve reina y madre,
salve dulce amor,
del jardín del cielo
la más bella flor**

Salve reina y madre,
salve dulce amor,
del jardín del cielo
la más bella flor
del jardín del cielo
la más bella flor.

En una colina,
con la nieve fría
Reposa la noche,
la Virgen María
Reposa la noche,
la Virgen María.

La malvada mula,
con sus finos dientes
Se comió la cuna,
del niño inocente
Se comió la cuna,
del niño inocente



NAVIDAD

Otro año que queda atrás,
mil momentos que recordar,
otro año mil sueños más,
hechos realidad.

Los problemas vienen y van,
y al final todo sigue igual,
no hay montaña que pueda más,
que la voluntad.

Alzo mi copa aquí,
para brindar por ti
y desearte lo mejor.

**Navidad, llegó Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar;
Navidad, dulce Navidad,
en calor de hogar,
ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad;
ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.**

Gira el mundo, gira el reloj,
gira el viento, la mar y el sol;
dale vuelta a tu corazón
y llénalo de amor.

EL HIJO DEL CARPINTERO

Se encuentra en un portal
muy pobre,
el hijo de María y José;
el niño que en Belén naciera,
buscando nuestra redención.

**/Ven, ven, ven, mi Jesús ven,
ven,
ven, ven, ven que te quiero yo,
ven, ven, ven mi Jesús, ven,
ven,
ven, mi amor/.**



La Virgen lo adormece,
el buey le da calor;
y todos los pastores de rodillas,
le adoraron por ser nuestro
Salvador.
Ven, ven, ven...

Hoy suenan todas las campanas,
alegres porque ya llegó
del cielo nuestro niño bello,
el niño que en Belén nació.

Ven, ven, ven...

Allá por el Oriente sale una gran
estrella,
anunciando a los reyes.
que en Belén había nacido
el rey de la humanidad.



Los reyes visitaron
al niño, rey de Sión,
y todos le llevaron oro, mirra,
y el incienso, en señal de
adoración.

Ven, ven, ven ...

Diciembre, nuestro mes de
gloria,
comienzo de la redención;
la paz a nuestras almas llega,
trayéndonos la salvación.





VICARÍA DE EVANGELIZACIÓN

Carrera 9 No. 12-42 Cel. 320 247 7708

San Gil, Santander - Colombia

vicariadeevangelizacionsangil@gmail.com